

En el mundo moderno existen actualmente 5103 idiomas.¹ Esta cantidad incluye lenguas mundiales (como: inglés, francés, español, portugués, alemán, ruso, chino, etc.) y lenguas vernáculas. (Vid. Doc. Lingüísticos, 2, p. 62). Evidentemente, de los 5103 idiomas en el mundo la gran mayoría son lenguas vernáculas. En algunas áreas del mundo existen mayor número de lenguas vernáculas, p. ej.:

Papúa Nueva Guinea - 727 lenguas¹
Indonesia (Irian Oeste) - 296
Nigeria - 256
Cameroon - 181
México - 166
Asia Sureste - 136
Brasil - 55
Norteamérica - 53
Perú - 47

También en Chile existen varias lenguas vernáculas, de las cuales tres tienen mayor importancia socio-cultural: aymará (Primera Región); mapudungu (Novena Región) y rapa-nui (Isla de Pascua).

La gran multiplicidad de lenguas supuestamente presenta problemas para lograr la erradicación del analfabetismo en el mundo. La problemática es aún más aguda al considerar que por lo menos 2500 de estas lenguas son ágrafas y de las lenguas con escritura la mayoría no cuenta con una literatura adecuada para la alfabetización y la enseñanza de la lectura. Aquí surgen inmediatamente varias preguntas: "¿Por qué la alfabetización en la lengua vernácula? ¿Por qué no se alfabetizan los grupos de habla vernácula en una de las lenguas mundiales?" Estas son preguntas muy válidas que surgen principalmente de consideraciones prácticas y económicas. Sin embargo, la experiencia en este campo nos ha enseñado que la alfabetización en la lengua materna da un mayor éxito, tanto por razones lingüísticas, psicológicas y sociales.

La lengua materna, sea lengua vernácula o lengua mundial, es aquella lengua que una persona aprende y maneja en su casa desde niño - o sea, la lengua de su madre. Dice la Dra. Inés Pozzi-Escot, destacada experta de la educación bilingüe que, "No se puede esperar que un niño lea y escriba una lengua que no posee oralmente". (Primer Seminario Nacional de Educación Bi-

lingüe, Lima, Perú, Enero, 1972). A este respecto, el profesor Brian F. Head señala elocuentemente que la lengua materna es el vehículo más importante para el desarrollo de la capacidad de comprensión y expresión de pensamientos intelectuales, sociales y culturales para el pleno desarrollo del estudiante en su respectiva sociedad cultural. (Head, 1971).

Pero no podemos dejar este asunto allí. Se supone que las minorías étnicas de habla vernácula tendrán que aprender un segundo idioma, presuntamente el idioma nacional. Para ellos el aprendizaje de la lectura y escritura en la lengua materna sirve además de puente hacia el segundo idioma y abre posibilidades para una educación bilingüe.

La educación bilingüe es exactamente eso: la enseñanza en dos idiomas. Un niño que termine la educación bilingüe debe manejar dos idiomas perfectamente bien en forma leída, escrita y hablada. En la Isla de Pascua el gobierno chileno ha comenzado un programa de educación bilingüe para los niños pascuenses, que la están recibiendo con gran entusiasmo. Creemos que para muchos de los niños y adultos mapuches que se encuentren en zonas muy apartadas, una educación bilingüe, comenzando con la lengua materna, sería de gran beneficio para la alfabetización, el bilingüismo y el desarrollo en general.

Para aquellas personas que se ocupan de programas de alfabetización, de confección de materiales educativos o de entrenamiento de personal docente (pedagogía) presentaremos a continuación algo sobre la metodología de la enseñanza de lectura en una lengua vernácula.

Actualmente existen varios métodos de enseñanza de lectura en la lengua materna -conocido también como alfabetización. Algunos optan por el sistema de reconocimiento a la vista de palabras enteras aisladas. Estas palabras son mayormente sustantivos. En este sistema se depende casi totalmente de la memoria del alumno. Hay, por lo menos, dos problemas grandes con este método.

1) el reconocimiento de palabras enteras no se presta fácilmente para producir creativamente nuevos vocablos o frases no conocidos anteriormente.

2) para tener mayor naturalidad en la lectura debemos recordar que una lengua no está constituida por una larga lista de palabras sueltas, sino que una lengua se expresa en forma coherente con una gramática y con expresiones naturales. Desde el comienzo de la enseñanza de la lectura debe haber frases y oraciones naturales que un niño normalmente pronunciaría en su vida diaria.

Otros han optado por el método sintético. Este método comienza con los elementos más pequeños de la lengua, las consonantes y vocales, con las que se trata de construir palabras. El problema con este sistema es que varias consonantes no son pronunciadas aisladamente. ¿Cómo se pronuncian p.ej., las oclusivas sordas: p, t, k? Estas no tienen sonido, sino que representan una articulación perceptible sólo en combinación con una vocal, como pa, ta y ka. El aprendizaje, usando este método, daría como resultado una lectura fragmentaria y anormal. La palabra ropa se leería p. ej., er-o-pe-a, o sea ereopea. Este sistema tampoco enseña a leer en forma natural, aunque esté más cerca del método usado en el mundo, en una u otra forma, que es la enseñanza de sílabas.

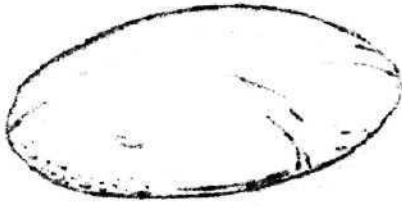
A nuestro juicio, la forma más productiva y económica de la alfabetización se logra con la enseñanza de la sílaba. Aquí expondremos una variante mejorada, comprobada en varias partes del mundo, de la enseñanza de sílabas que llamamos el método analítico.

Básicamente, este método extrae las unidades pronunciables más pequeñas o sílabas, de palabras claves. Estas sílabas se comparan con otras sílabas para enseñar la similitud y disimilitud de sus rasgos distintivos. Posteriormente, en la misma lección se emplea la nueva sílaba enseñada para construir nuevas palabras significantes. Las palabras significantes pertenecen a una clase gramaticalmente abierta, como sustantivos, adjetivos y temas verbales.

En adición a los significantes se introducen ya en las primeras lecciones partículas funcionales con el fin de lograr un buen sentido gramatical. Las partículas funcionales pertenecen a una clase relativamente pequeña y cerrada, cuyo uso es estrictamente gramatical. Estas partículas pueden ser palabras, enclíticos o afijos que indican relaciones gramaticales, tales como adverbios; preposiciones; afijos del verbo (persona, número, género, modo, tiempo, etc.). Las partículas funcionales deben presentarse dentro de su propio contexto gramatical y serán reconocidas enteramente a la vista sin análisis de sus componentes fonológicos.

A continuación presentamos un ejemplo de una lección de significantes, ilustrando sus distintos pasos didácticos. Diríamos que esta es la lección # 5 del primer libro en que enseñamos las letras "p" y "a", siempre dentro de un contexto silábico. Las letras, "i, o, e, c - qu, m y n" se han enseñado en las lecciones 1era. a 4ta.

Lección # 6



pan	a
pa	pa
a	pan

(paso 1)

p ^a	pi	po	pe
----------------	----	----	----

(paso 2)

pa	na
pi	ma
po	ca
pe	pa

(paso 3)

pa	ca	ma	na
pi	qui	ni	ni
po	co	no	no
pe	que	ne	ne

(paso 4)

a	a	a	a	a	a
pa	pa	pa	po	pi	pa
paco	mapa	papa	poco	pica	pan

(paso 5)

mamá come pan
 ana come pan
 paco come poco

(paso 6)

Primer paso: aprender la palabra clave y sus componentes silábicos.

El dibujo de un pan representa gráficamente la palabra clave para esta lección de la que se extraen las sílabas pa y a en forma analítica para enseñar la letra "p" en combinación con la vocal. El alumno debe reconocer el dibujo y el maestro enseña que la palabra pan dice exactamente lo mismo que el dibujo: pan.

Posteriormente el maestro extrae la sílaba y la vocal (que en castellano también es una sílaba) de la palabra clave. El maestro dice: "Esta es la parte de la palabra pan que dice pa. Repítanla alumnos," y todos dicen, "pa". El maestro hace repetir a los alumnos varias veces las partes de la palabra pan. (Es el maestro que siempre introduce los conocimientos nuevos y los alumnos lo imitan. No se debe permitir que un alumno adivine el material nuevo por sí solo. El maestro tiene que enseñar lo desconocido.)

Segundo paso: formar, por analogía, otras sílabas con las vocales conocidas de las lecciones anteriores.

Aquí el maestro hace que los alumnos digan las vocales, como: "¿Qué dice aquí alumnos?" Los alumnos dicen, "i." "Muy bien," dice el maestro, "y aquí dice "pi", repítanla." Y los alumnos dicen, "pi." Así prosigue la enseñanza.

Tercer paso: comparar las sílabas nuevas.

En este ejercicio se compara la nueva letra aprendida en combinación con otras ya conocidas. Por eso se coloca la letra nueva en una fila donde se muestra más obviamente su rasgo comparativo.

Cuarto paso: diferenciar las sílabas nuevas.

El maestro presenta un gráfico con una buena variación de sílabas ya conocidas junto con las sílabas nuevas. Este debe ser un ejercicio de reconocimiento y descubrimiento para el alumno.

Quinto paso: creación de palabras nuevas.

En este paso el alumno debe leer palabras significantes empleando las sílabas nuevas conjuntamente con otras que ya se conocen.

Sexto paso: empleo de las palabras nuevas dentro un contexto natural.

Este paso es el más importante para el alumno. Los cinco pasos anteriores son meros ejercicios y el ejercicio no es la parte más importante de una lección de lectura; sino más bien, leer trozos naturales con entendimiento es lo más importante y productivo.

Esta es básicamente la estructura de una lección que enseña significantes, desde la palabra clave hasta la lectura de nuevos conceptos, a través de los ejercicios silábicos. El maestro debe tener la libertad de variar y cambiar las lecciones según su propio criterio y las necesidades de sus alumnos, pero no deben perderse de vista las ideas básicas de este método analítico.

Ahora, una lección que enseña una partícula funcional toma una presentación distinta pero emplea las mismas ideas analíticas que una lección de significantes, que son: presentación del nuevo material; análisis; ejercicios y construcción de nuevos trozos naturales.

Lección # 6

mamá y ana* comen pan mamá y ana mamá
paco paco y ana paco y ana comen pan

(paso 1)

papá	ana	mamá
papá y mamá	ana y paco	mamá y paco

(paso 2)

(paso 3)

papá y mamá papá y ana ana y paco mamá y paco

(para el paso 4 todavía no hay material comparativo).

papá come pan y maní

paco camina y come pan

(paso 5 y 6)

ana come pan y paco come maní

En esta lección enseñamos la conjunción "y", sin separarla nunca de su contexto natural. El maestro no debe decir a los alumnos, "esta palabra se lee "y", repítanla". La "y" solamente tiene significado en su contexto natural cuando funciona como conjunción.

CONCLUSION:

Las dos lecciones presentadas aquí no son técnicamente perfectas, pues el énfasis se ha puesto en la divulgación del método analítico de la enseñanza de la lectura. Pero, mucho más, tendría que estudiarse para un programa completo de alfabetización.

Si el técnico de un programa de alfabetización tiene todavía que confeccionar las cartillas de enseñanza podría muy bien incorporar las ideas expuestas aquí. Sin embargo, si el técnico ya cuenta con materiales didácticos preparados podría incorporar las ideas analíticas a los ejercicios en el pizarrón, por ejemplo. Sobre todo en la enseñanza de la pedagogía, o sea la preparación de alfabetizadores, habría una buena oportunidad para enfatizar el uso

* En esta lección todavía no se ha enseñado el uso de las letras mayúsculas.

práctico y económico de la sílaba y la necesidad de obtener naturalidad y relevancia cultural en la enseñanza de la lectura.

Daremos también un pequeño bosquejo de todo lo que debe o puede incluirse en un programa completo:

1. Materiales de pre-lectura
2. Cartillas de alfabetización
3. Cuadernos de caligrafía
4. Libros de adiestramiento y perfeccionamiento de la lectura con temas relevantes para los alumnos
5. Lectura preparada por los mismos alumnos
6. Manuales técnicos para:
 - agropecuaria
 - mecánica
 - salud, etc.
7. Gramáticas, diccionarios y otros materiales sobre la estructura del idioma.

Robert A. Croese

Instituto Lingüístico de Verano

BIBLIOGRAFIA TEMATICA

El técnico de la enseñanza de lectura en la lengua vernácula debe tener a su disposición el: Manual de Alfabetización para Pueblos Prealfabetos, por Sarah Gudschinsky. Secretaría de Educación Pública: México D.F., 1974.

Para la aplicación de la lingüística y la enseñanza de la lengua materna, véase Paul Garvin, La lingüística y la enseñanza de la lengua materna, R.L.A., Vol. 10, 1972, Universidad de Concepción, Chile páginas 27-47; y Brian F. Head, La lingüística aplicada y la enseñanza de la lengua materna, Actas, Instituto Central de Lenguas: Universidad de Concepción, Chile, 1971. páginas 61 - 68.

Para algunos artículos sobre la socio-lingüística y problemas de bilingüismo, ver Dell Hymes, Language in culture and society: A reader in linguistics and anthropology. Harper and Row Publishers, New York, 1964. (Especialmente artículos 53, 55 y 56).

Para un ejemplo de un cálculo de frecuencia para mostrar la productividad generativa de segmentos fonológicos y sílabas, ver Robert A. Croese, "Algunas consideraciones lingüísticas para la confección de cartillas de alfabetización," por publicarse en las Actas del Cuarto Seminario de SOCHIL, 1978.